

## **El carácter de la investigación social en condiciones de subdesarrollo**

MAGDA PSARROU

Mucho se ha escrito alrededor de la metodología y de las técnicas de investigación correspondientes a las diferentes disciplinas científicas. Sin embargo, considerando que no está del todo resuelto el tema, planteamos aquí algunas proposiciones en relación a dos problemas fundamentales que a nuestro juicio conviene analizar: 1) la investigación específica como proceso científico y 2) el desarrollo y el papel de la investigación en condiciones de subdesarrollo capitalista actual. La reflexión sobre esta problemática surgió por necesidades de análisis y definición del desarrollo de la investigación social en México, pero creemos que nuestra preocupación alrededor de la práctica de la investigación puede resultar útil aun fuera de este ámbito.

Sucede generalmente que el uso de los conceptos, términos y categorías, es previo a sus definiciones como necesidad de expresión lingüística inmediata de situaciones reales o mentales determinadas, lo cual hace que estos se presten a interpretaciones y usos múltiples. A continuación veremos qué se entiende por investigación científica o por lo menos cómo la entendemos nosotros. Tal vez el desarrollo reciente de la investigación en las ciencias sociales nos puede proporcionar elementos de análisis de la forma en que se ha dado la noción del proceso de investigación.

Como es conocido, la dominación del modo de producción capitalista trajo consigo el cambio en las ideas acerca del mundo, de las relaciones sociales y de la manera o método que las ciencias dedicadas a la explicación de estos fenómenos tenían para proceder. Esto se dio gracias a la transformación de la relación recíproca entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas anteriores.

Sin embargo, al principio y durante un largo período, esta transformación significó un desarrollo diferente entre la investigación en las ciencias naturales y en las ciencias sociales, como resultado de la marcada influencia del positivismo en la ciencia. Para explicarnos ahora este

fenómeno tan conocido históricamente, proponemos la siguiente interpretación a nivel hipotético.

Tomemos en consideración dos aspectos de este fenómeno aparentemente diferentes para cada grupo de ciencias:

1) el que se refiere a la naturaleza misma de los fenómenos que estas dos grandes ramas de la explicación de nuestra realidad estudian.

2) la forma de experimentación en cada una de ellas.

Respecto al primer punto, las ciencias naturales proporcionan una serie de conocimientos destinados a desarrollar los componentes del conjunto de las fuerzas productivas de una sociedad determinada y se ubican, como tales, en lo que llamamos nivel económico del conjunto social. El desarrollo de la tecnología, cuya base teórica son estas ciencias, contribuye directamente al aumento de la productividad económica de la sociedad. Aún más, mientras más estudios se hacen acerca de esta realidad y mientras más acertados están, contribuyen mejor al desarrollo de la tecnología y de la productividad. La forma de producción capitalista, por estar basada en la reproducción ampliada, exige el desarrollo y expansión cada vez mayor de la explotación de los recursos humanos y transformación de los recursos naturales. Esto es parte constitutiva de la forma misma de dicha producción. En este sentido la contribución de las ciencias naturales al descubrimiento de las contradicciones internas del sistema capitalista se manifiesta generalmente a largo plazo.

Las ciencias sociales, en cambio, al tratar el análisis de los fenómenos sociales, hacen referencia a las relaciones de producción del régimen capitalista, aunque no siempre en forma consciente. Estas relaciones de producción se determinan por el carácter específico de la relación de propiedad privada, que trae como consecuencia la división de la sociedad en clases sociales objetivamente antagónicas: por un lado los propietarios de los principales medios de producción y por el otro los desposeídos, actores directos sobre estos medios, a cambio de un salario, pero sin la posibilidad de disponer de poder sobre los bienes producidos. El carácter de las relaciones entre la clase poseedora y la otra son, evidentemente, de subordinación y explotación económica y de subordinación y dominación política, o sea una articulación específica de las relaciones sociales.

De esta manera pues, el objeto de estudio de las ciencias sociales se centra en el análisis de los fenómenos políticos e ideológicos del conjunto social y que por tener precisamente a estos fenómenos como objeto de análisis y no otros, dichas ciencias se enfrentan con el fenómeno del *encubrimiento* de la naturaleza contradictoria y antagónica de las relaciones sociales económicas, políticas e ideológicas.

El concepto de encubrimiento es resultado teórico del uso del método del materialismo dialéctico, en el estudio de los fenómenos sociales, y hace referencia a la labor que los medios políticos e ideológicos realizan, en-

cargándose de presentar las relaciones económicas capitalistas en forma diferente a lo que realmente son. Lo cual implica una separación de lo real concreto y de la construcción abstracta, procedimiento forzado e irreal de las formas de pensamiento. En concreto, estos medios, tratan de encubrir la explotación del hombre por el hombre y omitir las causas reales de esta explotación, sus orígenes y desarrollo. Ahora bien, dicho encubrimiento resulta indispensable al modo de producción capitalista, puesto que le asegura la reproducción de las condiciones de las bases mismas del sistema económico, político y social. Dadas estas condiciones una concepción más objetiva, y por lo mismo más científica de las ciencias sociales entrará necesariamente en contradicción con los aparatos políticos e ideológicos cuya función consiste en encubrir las contradicciones sociales.

A partir de la forma expuesta aquí de relación entre las diferentes estructuras, se observa que el desarrollo de las ciencias sociales se presenta bajo dos vías generales: 1) la que se ocupa de desarrollar y perfeccionar los métodos del encubrimiento de las relaciones sociales reales, manteniéndose así al nivel de transmisión de la ideología dominante, descuidando la aportación científica al análisis de los fenómenos sociales, y 2) la que trata, a pesar de la presentación encubierta de los fenómenos, de acercarse para analizar y explicar la naturaleza de estas relaciones tal como se dan en el sistema capitalista.

En relación al segundo punto, el método y las técnicas, es decir, los instrumentos de experimentación en estos dos campos de ciencias también son diferentes en la práctica, pues la naturaleza de los fenómenos que estudia una y otra es diferente. La oportunidad de experimentar directa o indirectamente pero de inmediato (si existen las condiciones materiales) que las ciencias naturales practican, tiene como resultado la comprobación o refutación de las hipótesis a corto plazo, en términos relativos, en comparación con la forma de experimentación de los fenómenos que las ciencias sociales se ocupan. Estas últimas necesitan mayor rigor para interpretar los fenómenos de su estudio, a través del descubrimiento de las leyes fundamentales que rigen la sociedad en su momento histórico, leyes generales que se determinan históricamente. Lo anterior significa que en términos de tiempo se necesita relativamente mucho más para comprobar la naturaleza de las relaciones sociales y lo que es más importante la manera, el tiempo y el lugar de transformación de las mismas.

Estas diferencias en la utilización de distintos métodos y técnicas para cada una de las ramas de las ciencias, más las causas estructurales, tiene como resultado el desarrollo desigual de las mismas.<sup>1</sup> Sin embargo, también podemos observar que a mayor desarrollo de las ciencias naturales en relación con el mayor desarrollo de las fuerzas productivas, obtenemos cada vez más un mayor desarrollo de las ciencias sociales como

consecuencia de la transformación que sufren las relaciones sociales en este proceso.

Antes de pasar a examinar la forma de desarrollo y el papel que la investigación científica de ambas ramas juega actualmente en los países subdesarrollados, sería pertinente definir el término *investigación* puesto que no siempre tiene el mismo significado para todos.

Como se mencionó anteriormente, tomaremos como ejemplo el significado de la investigación en las últimas décadas en las ciencias sociales. Esto por una razón que nos parece válida, puesto que se refiere a la preocupación, relativamente reciente, de comprobación de los postulados teóricos, en los cuales se basa la interpretación de los fenómenos sociales. Lo último tiene sus raíces entre otras, en el desarrollo de las técnicas de acercamiento a la realidad, que a su vez trajo consigo la duda de las "verdades" consagradas durante muchos siglos. Esta duda e inquietud cuya base material fue lograda por nuestra sociedad, provocó el derrumbe de los mitos sociales y a su vez proporcionó el conocimiento crítico para el surgimiento de estas teorías. Este fenómeno, que no observamos con tanta brusquedad ahora en el desenvolvimiento de las ciencias naturales, puesto que se dio con anterioridad, aclara también el método del quehacer científico y el surgimiento de la teoría en general.

Ahora bien, esta nueva orientación del conocimiento, así como las técnicas de acercamiento para el análisis de los fenómenos sociales, aceleraron el proceso de investigación y la expansión de esta forma de operación condujo a su vez, a la difusión de la investigación como método de análisis de los fenómenos sociales.

**Sin embargo, no hay que confundir el proceso complejo de la investigación con el experimento o aplicación de técnicas para la captación de información adecuada, necesaria para la descripción de los fenómenos.** La investigación, además de incluir análisis basado en la información, extraída del contacto con la realidad misma, implica también, antes y después de recabar dicha información, construcción y reconstrucción de las proposiciones teóricas que tratan de explicar las causas estructurales de los fenómenos sociales.

O sea, la idea es que antes de poder seleccionar las técnicas concretas capaces de proporcionar la información deseada, se necesita una previa formulación de hipótesis acerca de la realidad que se piensa estudiar, la cual proviene tanto del conocimiento teórico de dicho fenómeno, y del conocimiento empírico del objeto sobre el cual se desea experimentar, como el uso del método científico para el análisis de los fenómenos sociales. La aplicación de las técnicas proporcionará como consecuencia nueva información, y su análisis puede reafirmar los supuestos previamente hechos o desaprobarnos parcial o totalmente. Estos pasos de formulación teórica y de experimentación que se desarrollan en un proceso de investigación no se dan en forma separada, sino como partes integrantes de un mismo proceso.

La investigación, es pues, un proceso de elaboración teórica y de comparación de ésta a través de su confrontación con la realidad misma, que a su vez proporciona nuevos elementos que retroalimentan y modifican las proposiciones teóricas y así sucesivamente.

Con lo anterior queremos hacer hincapié que el proceso de la investigación, no se limita de ninguna manera, como a veces se quiere presentar, a la tarea de recopilación de datos a través de técnicas específicas, sino que es un proceso complejo teórico y práctico. Esta forma de percibir el proceso de investigación no es nueva, de hecho se ha dado de esta manera, en el desarrollo de las ciencias naturales en forma obvia. Su generalización actual como método de formación de postulados teóricos en la ciencia en general refuerza la validez de este procedimiento, sin que esto quiera decir que se niegue la capacidad del hombre hacia la especulación e imaginación de nuevas posibilidades aún no fácilmente observables.

### *Investigación y Subdesarrollo*

Con estos elementos, creemos que ya es posible abordar acerca del papel que la investigación juega en una sociedad caracterizada por condiciones de subdesarrollo y cómo la capacidad de expansión de aquélla se da de manera diferente a la que se lleva a cabo en los países desarrollados. Esto, claro está, desde el punto de vista de los intereses de las sociedades subdesarrolladas y no como un fenómeno a nivel mundial. Pero sí considerando el carácter internacional de las relaciones de producción capitalista contemporáneas.

Para la comprensión de este problema resulta necesario tomar en consideración la expansión y dominación capitalista a nivel mundial puesto que ello determina las relaciones estructurales entre los diferentes países, de las cuales depende el lugar que cada uno ocupa en dichas relaciones. Esta posición desigual entre los países, no sólo como una relación fenomenológica dependiente-independiente, se ha hecho más clara en los últimos años, puesto que la expansión mundial capitalista ha llegado a un grado tal que permite su reconocimiento sin las trabas del pasado. Las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados no se examinan ya como simples relaciones determinadas por factores de dependencia, ya que éstos se establecen como consecuencia de la asociación entre las clases dominantes, cuyas características se desarrollan a escala mundial.

Esta proposición, que implica reconocer la existencia de sociedades subdesarrolladas como partes componentes del conjunto mundial, resultado del desarrollo del modo de producción capitalista, significa abandonar, como punto de partida para el análisis, las proposiciones desarrollistas para la solución de los problemas de los países subdesarrollados; como sería, entre otros, la creencia que el incremento de la capacidad productiva en estos países, a través del desarrollo e implementación de una

tecnología propia, igualmente avanzada y a imagen de los países desarrollados, proporcionaría la solución al atraso económico.

Esta forma de separar el desarrollo tecnológico del conjunto de las relaciones de producción de un país, tiene como resultado atribuir a las fuerzas productivas un determinismo para el desarrollo, que de hecho no lo tienen, pues son parte integrante del proceso productivo en el cual las relaciones de producción y de ahí las relaciones sociales, son igualmente determinantes. En el caso de la relación desarrollo-subdesarrollo no es que las fuerzas productivas estén desarrolladas en una parte y en la otra no, sino que el conjunto de los elementos que componen el proceso productivo es diferente en cada una de ellas. El hecho de simplificar las causas del subdesarrollo en sólo algunos de los elementos componentes de estas sociedades, que en ocasiones son elementos resultantes de las relaciones estructurales y no estas mismas, lleva al investigador a atribuirles facultades que no tienen y así proponerlas como vehículo de cambio olvidando el análisis de interdependencia entre los elementos del conjunto social en el cual se insertan.

Si trasladamos el estudio de las relaciones sociales a nivel de agregación mundial y consecuentemente la lucha de clases a este mismo nivel, sabemos que para ello tendríamos que dejar a un lado muchos de los elementos específicos que es indispensable estudiar cuando nos referimos a cada uno de los países por separado, para analizar solamente los grandes movimientos que orientan el estudio de la lucha de clases.

¿Qué significa la lucha de clases a nivel mundial para el desarrollo de la tecnología y de la investigación científica en los países subdesarrollados? José Leite López nos dice: "...en los países desarrollados del mundo occidental, principalmente en los Estados Unidos, se forman grupos de estudios y hasta instituciones destinadas a estudiar cuál es la mejor manera de vender tecnología y qué tipos de tecnología, según puntos de vista y de acuerdo con sus intereses —no necesariamente con los de los países en desarrollo— deben ser vendidos, incluyendo prácticas y métodos educacionales".<sup>2</sup> El mismo autor a continuación describe qué sucede al otro lado de la relación desarrollo-subdesarrollo, "...las empresas industriales siendo —en su mayoría— filiales de empresas y corporaciones extranjeras, poseen sus propios programas de ganancias e inversiones, no siempre coincidentes con los intereses de la nación. Por eso mismo, la influencia de esas empresas en el desarrollo de la ciencia pura y aplicada en Brasil ha sido prácticamente nula".<sup>3</sup>

Estos hechos y muchos otros que diariamente se observan nos obligan a acercarnos al fenómeno de la lucha que se está dando a nivel mundial, en la cual la clase capitalista —teniendo como vanguardia al grupo

capitalista de los países más desarrollados— desconociendo límites geográficos trata de proteger por todos los medios sus intereses de clase. Por otro lado, los países subdesarrollados se enfrentan cada vez más a situaciones que no son fáciles de resolver, incluyendo los casos de países donde la represión abierta es el principal instrumento para asegurar las condiciones de reproducción del sistema capitalista. Las múltiples alternativas propuestas para que los países subdesarrollados alcancen la misma etapa en la que se encuentran los países desarrollados, han fracasado hasta este momento. En cambio cada día se hace más evidente la vinculación entre estos dos grupos de países como una relación dialéctica, de la cual en una situación de desigualdad uno depende del otro.

Esta condición desigual implica, además, que los elementos que componen el conjunto de las estructuras de la sociedad se dan en forma diferente en los países subdesarrollados de la que se da en los países desarrollados. Lo anterior hace pensar que también la manera de cambiar el “atraso” económico que caracteriza a los primeros, puesto que no presentan la misma condición que caracterizó el adelanto de los segundos a principios de la revolución burguesa, debe estar basado en sus propias condiciones, que necesariamente no pueden ser detectadas tratando de imitar las formas de desarrollo de los países actualmente desarrollados.

Lo anterior nos lleva a considerar que los países subdesarrollados se enfrentan, en materia de investigación científica, a problemas de prioridad; es decir, a la urgencia de aplicar el conocimiento de las ciencias de acuerdo a sus propias necesidades, a la vez que irán enriqueciéndolo a partir de los resultados obtenidos de sus experiencias de investigación en el campo mismo de su propia realidad.

Partiendo del postulado que las leyes científicas sufren modificaciones a través del tiempo, conforme va avanzando el conocimiento y conforme van cambiando las relaciones sociales, es probable que los estudios dirigidos a conocer la realidad actual de las sociedades subdesarrolladas, al llegar a “descubrir” en los fenómenos observados elementos esenciales, diferentes en relación a los postulados teóricos de partida inicial, enriquezcan las leyes y el contenido de las categorías teóricas.

Para este propósito resulta obvia la necesidad de aplicar y modificar el conocimiento científico, a través de un análisis dirigido a establecer las relaciones causales entre los fenómenos, la comparación de éstos y sus efectos, a la vez que se analizan en su contexto histórico determinado. En última instancia valerse del método analítico, para examinar las peculiaridades de los fenómenos estudiados y también sintético para acercarse a la relación del conjunto de los elementos de los fenómenos entre sí.<sup>4</sup>

Hoy en día el conocimiento científico se incorpora cada vez más a la práctica social y cada vez deja de ser una acumulación de hechos, puesto que busca el por qué transcurren de una manera y no de otra, ante la urgencia de prevenir y modificar el estado de orden de los hechos sociales.

Tal vez ésta sea la razón de una necesidad cada vez mayor de las investigaciones (o sea proposiciones teóricas extraídas del estudio de los fenómenos en su propia realidad) y de la perfección de los métodos de investigación adecuados, para un mejor acercamiento a la realidad; lo cual no quiere decir que los instrumentos que ayudan a la captación de la información deseada puedan por sí mismos reemplazar a los elementos motrices del pensamiento cognoscitivo del hombre.

Para que la ciencia pueda cumplir con su papel de praxis y pueda profundizar cada vez más en las peculiaridades de los fenómenos sociales requiere de una mayor especialización puesto que cada uno de ellos exige un tratamiento peculiar. Sin embargo, todos ellos forman un conjunto inseparable si los vemos desde el punto del funcionamiento social que forma la totalidad. Por esta razón, los resultados de las investigaciones científicas tienen que ser constantemente integrados y confrontados entre sí. Especialización y generalización al mismo tiempo puesto que la especialización no tiene que ser limitativa. Más aún el científico para sí, con sus resultados parciales, sin relacionarlos con el conjunto, no llega más que a encerrarse en su pequeño universo, puesto que los esfuerzos aislados y sin retroalimentación se estancan o llevan a la repetición estéril que es contraria de la creación continua.

El desarrollo eficaz de la sociedad requiere de una planificación cada vez mayor y esto puede suceder a través de la sincronización de los conocimientos múltiples e interdisciplinarios. "La especialización no sólo no excluye una vasta orientación sino que, por lo contrario, establece esa orientación, sin la cual el especialista podría perderse fácilmente en un diluvio de múltiples hechos. No será fácil para la humanidad, ciertamente, eliminar de inmediato la línea de demarcación que crearon los siglos y que separa el trabajo intelectual del manual. No obstante, ya desde ahora, la ampliamente concebida categoría de "obrero íntegro" va cobrando también importancia en la esfera de las investigaciones científicas".<sup>5</sup>

A manera de conclusión, resulta, que los países subdesarrollados necesitan cada vez más desarrollar y propiciar procesos múltiples de investigación científica. Estos procesos tienen que ser expandidos en forma interdisciplinaria entre todas las disciplinas científicas históricamente determinadas y entre las nuevas que se van imponiendo (expresión de las nuevas condiciones sociales), de acuerdo a las necesidades propias de conocimiento de sus realidades objetivas. De esta manera se podrán aplicar los resultados de acuerdo a su propia viabilidad de desarrollo sin imitar ni querer implantar las vías que siguieron otras sociedades, actualmente desarrolladas, puesto que histórica y físicamente los elemen-

tos estructurales que condicionaron su propio desarrollo no son los mismos en todas las sociedades en el mundo actual.

- <sup>1</sup> A manera de ilustrar el desarrollo desigual de la investigación, en las dos áreas de ciencias, veamos que en México, para el año 1971, se destinó la cantidad de 186.121,000.00, para la investigación científica, por los centros educativos superiores en el país. De esta cantidad el 7.5% se destinó a la investigación en ciencias naturales y sólo el 2.5% a la de ciencias sociales. "La enseñanza superior en México". ANUIES; México, 1971.
- <sup>2</sup> José Leite López. *La Ciencia y el Dilema de América Latina: Dependencia o Liberación*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.
- <sup>3</sup> *Ibidem*.
- <sup>4</sup> Seweryn Zurawicki. *Problemas metodológicos de las ciencias económicas*. Edit. Nuestro Tiempo, México, 1972.
- <sup>5</sup> *Op. Cit.*